

Polémica en Reino Unido: Starmer admite error al nombrar a exembajador en EE.UU. por vínculos con Epstein

El Primer Ministro atribuyó parte del fallo a un funcionario de Exteriores que omitió alertas de seguridad de organismo verificador.

J. M. M.

El Primer Ministro británico, el laborista Keir Starmer, admitió en su comparecencia ante el Parlamento que no debería haber nombrado al exministro Peter Mandelson como embajador en Estados Unidos, por sus vínculos con el fallecido criminal sexual estadounidense Jeffrey Epstein, en un caso que vuelve a poner en el ojo del huracán al cuestionado *premier*.

“En el centro de todo esto hay un juicio que tomé y que fue erróneo. No debería haber nombrado a Peter Mandelson”, afirmó Starmer ante el Parlamento.

El Primer Ministro se encuentra en una posición delicada desde hace meses debido a su decisión de nombrar a Mandelson, a quien destituyó en septiembre pasado tras acusarlo de haber “mentido de manera reiterada” sobre sus vínculos con Epstein, que incluye una investigación por la presunta filtración de información confidencial del gobierno británico en 2009.

The Guardian reveló la semana pasada que el Ministerio de Relaciones Exteriores había habilitado a Mandelson para ese puesto en enero de 2025 pese a un dictamen desfavorable del organismo encargado de verificar sus antecedentes, el Departamento de Escrutinio de Seguridad del Reino Unido (UKSV).

El mismo medio explica que el nombramiento de Mandelson se produjo antes de que el UKSV terminara el proceso de revisión. Luego que el organismo entregara una evaluación negativa sobre el exministro, el funciona-



STARMER compareció ante el Parlamento por el caso Mandelson.

RECOMENDACIÓN

Según The Guardian, desde el Ministerio de Exteriores ignoraron la recomendación del Departamento de Escrutinio de Seguridad de vetar a Mandelson.

rio de mayor rango del Ministerio de Exteriores, Olly Robbins, descartó las conclusiones del informe y, según el relato de Downing Street, no le informó a ningún miembro del gabinete laborista. Robbins, destituido el viernes tras las revelaciones, entregará hoy su testimonio del caso ante el Parlamento.

Starmer insistió ayer que, si bien el funcionario debía mantener en secreto los detalles confidenciales, “no hay ningun-

na ley” que le impidiera decirle a él y a su gabinete de las advertencias sobre Mandelson, y que no hacerlo fue “una decisión deliberada”.

La líder del Partido Conservador, Kemi Badenoch, acusó al *premier* de sacrificar a sus funcionarios y de “no hacer las preguntas necesarias, porque en realidad prefería no saber”. Las críticas no se limitaron a la oposición, con la parlamentaria laborista Emily Thornberry afirmando que la seguridad parece que fue una “consideración secundaria” durante el proceso de nombramiento de Mandelson.

El resurgimiento de este caso se produce a pocas semanas de las elecciones locales del 7 de mayo, donde la última encuesta de JL Partners coloca al oficialismo por detrás de los conservadores y de Reform UK, en lo que advierte “podría ser la peor elección local en la historia para los laboristas en Inglaterra”.